

DE UNA IGLESIA DE DOCTRINAS, RITOS Y DISCIPLINAS, A UNA IGLESIA DE LA QUE HA NACIDO EL NUEVO TESTAMENTO Y QUE CAMINA A SU LUZ.

Prof. Rebeca Cabrera*

“Ciertamente, es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón” (Hb 4,12).

ABSTRACT:

The proposal seeks to address the assumption of Vatican II in their paper more representative: the Dei Verbum after fifty years of its enactment in the context of the contemporary world. This highlights the relevance and background initially. The advance of this proposition is achieved when you look back in highlighting strengths and achievements, processes and weaknesses, shadows and signs of hope to finish with a review of conceptual paradigms as a challenge for the new mission and identity of the Church in the twenty-first century, that in the Dei Verbum is its reason for being.

KEYWORDS: *Bible, Vatican II, Dei Verbum, strengths, weaknesses, shadows, hopes, biblical ministry.*

El acontecimiento fundamental de la historia de la Iglesia en los últimos tiempos es indudablemente el Concilio Vaticano II, por lo que ha significado la

* **Rebeca Cabrera Piñango**, nació en Caracas (Venezuela). Es Licenciada en Bioanálisis (UCV, 1976), con Especialización en Teología (UCAB, 1994) y Magister en Teología Bíblica (UCAB, 2008). Formada en la filosofía del Concilio Vaticano II y comprometida con la Lectura popular de la Biblia. Docente de Sagrada Escritura en el ITER-UCAB, la SOBICAÍN y la AVEC. Cofundadora y Secretaria de la Asociación de Postgraduados en Teología (PROTEOLOGÍA).

presencia de la Iglesia en el mundo actual y la renovación que se ha dado al interior de la misma. Transcurridos 50 años del Concilio, en la Iglesia asumimos plenamente el Evangelio de la Vida y de la libertad frente a la Ley, las doctrinas y las disciplinas proclamado por Pablo de Tarso: *"han roto con Cristo todos cuantos buscan la justicia en la ley"* (Gal 5,4).

Nuestro punto de partida es la Revelación de Dios contenida en la Biblia como camino histórico de salvación que es recuperado por el Concilio a partir de su documento más representativo e importante: la *Dei Verbum* sobre la Divina Revelación que dirigió su atención a los grandes temas de la fe cristiana y puso con renovado entusiasmo la Palabra de Dios en el centro de la vida eclesial ante las implicaciones de la Revelación de Dios en la vida de la comunidad y su importancia para la vida de fe de toda la Iglesia y de cada cristiano en particular.

Son tres aspectos los que engloban y sintetizan toda la propuesta que hace Vaticano II:

- a. Su meta: la lectura asidua de la Sagrada Escritura (DV 25)
- b. Su proyecto: la veneración por la Escritura (DV 21)
- c. Su metodología: Unir texto, espiritualidad y testimonio, como suprema norma del cristiano.

Todo el trabajo bíblico en la Iglesia Católica es apadrinado y auspiciado por la *Dei Verbum*, cuya inspiración posibilita que cada quien asuma esta propuesta de la Iglesia de acuerdo a la realidad que vive y al contexto pastoral, buscando aplicar el Espíritu de la Escritura a toda la savia de la Iglesia como propuesta de vida.

Podemos decir sin embargo, que la asimilación de su mensaje no está todavía concluida y que los desafíos que en ese momento se plantearon siguen siendo vigentes hoy en el contexto actual de la globalización económica, política y social, donde el terrorismo, el fundamentalismo y la idolatría tienen más peso que la Palabra de Dios.

De los grandes temas del Concilio extraemos 16 documentos:

- 3 Declaraciones: sobre la libertad religiosa, los medios de comunicación y las relaciones con las iglesias no cristianas.
- 9 Decretos, que tocan diversos aspectos disciplinares y pastorales como: la actividad misionera de la Iglesia, vida y ministerio de los sacerdotes, la renovación de la vida religiosa, la educación cristiana, la misión de los obispos, la

formación sacerdotal, el apostolado de los laicos, las iglesias orientales y el ecumenismo.

- 4 Constituciones: *Lumen Gentium* (sobre la Iglesia considerada como sacramento de salvación y de unidad del género humano), *Sacrosanctum Concilium* (sobre la Sagrada Liturgia); *Gaudium Et Spes* (sobre la Iglesia en el mundo actual) y la *Dei Verbum* (sobre la Divina revelación).

Debemos recordar que la *Dei Verbum* tiene 6 capítulos que tratan de la Revelación en sí misma, la transmisión, la inspiración, su interpretación y el último sobre la dimensión pastoral de la Escritura en la vida de la Iglesia.

Nuestro enfoque será sobre esta magnitud, que nos lleva a afirmar con la DV21: *“la Iglesia siempre ha venerado las Escrituras como lo ha hecho con el cuerpo de Cristo”*. Si la vida cristiana es expresión de una adhesión al Señor Jesús asumiendo sus actitudes y enseñanzas manifestadas en el proyecto original del Padre, es imposible hacerlo si no conocemos aquello que debe identificar y caracterizar nuestra vida de fe¹.

Por medio de la Palabra de Dios se busca cristificar todos los ámbitos de la vida eclesial. Es la afirmación de los Padres conciliares que centralizan la Biblia frente al riesgo de encerrar el misterio de Dios en esquemas sólo humanos y en una relación fría y arbitraria.

El Concilio Vaticano II, en la *Dei Verbum* hace una síntesis de la fe pluridimensional de la Iglesia, proponiendo las líneas maestras de una correcta reflexión. Dios se manifiesta gratuitamente para establecer una relación interpersonal de amistad con el ser humano. Él se revela a Sí mismo en las realidades visibles del cosmos y de la historia mostrando así una “economía de la Revelación”, que mira la salvación del ser humano y de toda la creación. Resulta así revelada al mismo tiempo la verdad sobre Dios, uno y trino, y la verdad sobre el ser, la cual alcanza el máximo esplendor en Jesucristo: *“mediador y plenitud de toda la revelación”* (cf. Jn 1,15).

La Revelación de Dios se descubre dentro de los términos de la palabra como diálogo amistoso, afirmación que recoge el Concilio Vaticano II (cf. DV 23). La Biblia es Revelación-Palabra de Dios en la que nos habla con un lenguaje de amor y amistad² en la que:

1 WEISENSEE J. *La FEBIC_LAC, Expresión de la Dei Verbum*. Encuentro de Países Bolivarianos, Quito 2004.

2 MANUCCI V., *La Biblia...*pp. 31-32.

De una Iglesia de doctrinas, ritos y disciplinas, a una Iglesia de...

- Nos llama e interpela para que acogamos y escuchemos su Palabra, que es palabra personal (función apelativa de la palabra).
- Nos narra e interpreta la historia, no como mera función informativa (función informativa de la palabra), en ella el ser humano se reconoce a sí mismo y la plenitud de su destino³.
- Dios se expresa, habla de sí mismo y revela su vida íntima al ser humano (función expresiva de la palabra).

Así, en la Revelación señalamos:

- Un objeto: la vida eterna
- Un modo: Jesucristo: Verbo de Dios encarnado.
- Una transmisión: a través de la tríada: doctrina-vida-culto.
- Finalidad última: el encuentro con Cristo que pasa a través de su Sacramento, la Iglesia⁴, su signo visible y eficaz de comunión de Dios con los seres humanos y de éstos entre sí⁵.

La Revelación es así, el diálogo entre Dios y el ser humano orientado a producir una comunión de vida que la Biblia llama Alianza. Las etapas de estas historias de alianza son un continuo diálogo, que se sigue suscitando hoy con nosotros porque la Palabra de Dios sigue construyendo comunidades, donde Cristo Resucitado es su centro, despertando nuestra respuesta de fe y conduciéndonos a una más profunda realización del misterio de Cristo.

3 La Gaudium et Spes de Vaticano II expresa este carácter antropológico de la revelación (cf. LATOURELLE R., En *Misterium Salutis I*, p. 248ss.

4 "que no está por encima de la Palabra de Dios, sino a su servicio, para enseñar puramente lo transmitido, pues por mandato divino y con la asistencia del Espíritu Santo, lo escucha devotamente, lo custodia celosamente, lo explica fielmente" (DV 10). Este Magisterio, pues, no tiene nada que ver con una dictadura intelectual o imposición arbitraria (Puebla N° 249). Al contrario, sus intervenciones son directivas que guían al pueblo de Dios en su continua búsqueda y caminar. Está al servicio de los seres humanos.

5 MANUCCI V., *La Biblia...*p. 32.

ANTECEDENTES

A principios de 1800 había ediciones integrales o parciales de la Biblia en 71 lenguas, con una difusión desde el invento de la imprenta en adelante, de varios millones de ejemplares.

Naturalmente, el espanto causado por la revolución francesa influyó también de algún modo, en el movimiento bíblico. Hubo reacciones por parte de Pío VII (1816), León XII (1824) y Gregorio XVI (1844) condenando en varias formas las Sociedades Bíblicas protestantes, condicionando y limitando las traducciones a la lengua vulgar y la difusión entre los católicos.

Pero ya para entonces, el desarrollo de las ciencias históricas y naturales iba planteando el problema bíblico sobre bases distintas: entraba en discusión la credibilidad misma de la Sagrada Escritura, por lo menos en cuanto a la interpretación más o menos fundamentalista o, al límite concordista, dado entonces por las ortodoxias tanto protestante como católica.

En 1893 nació entre los católicos por el título de un artículo de Mons. Maurice D'Hulst, rector del Instituto Católico de París, la denominada "cuestión bíblica", verdadero comienzo de la crisis modernista⁶.

En ese mismo año, el 18 de noviembre, el Papa **León XIII** publicó la encíclica *Providentissimus Deus*, dedicada expresamente a la Sagrada Escritura y moderadamente progresista. En la introducción, expresa la "solicitud del magisterio apostólico que nos urge y aun nos obliga a... desear que esta gran fuente de revelación católica [la Biblia] sea accesible abundantemente y con seguridad al rebaño de Jesucristo...".

En 1902, León XIII creó la Comisión Bíblica; en 1909, Pío X fundó el Instituto Bíblico. En 1920, el **Papa Benedicto XV**, para celebrar el 1500 aniversario de la muerte de San Jerónimo, presentó la encíclica *Spiritus Paraclitus*. En el proemio afirma que la escribió "para promover entre los hijos de la Iglesia, y especialmente el clero, asiduo y reverente estudio de la Biblia". En ella propone a San Jerónimo como modelo del amor y estudio de la Biblia y alaba a las sociedades bíblicas católicas que se preocupan de la difusión de ediciones de la Biblia. Al terminar la encíclica dice que "su único deseo es que todos los hijos de la Iglesia siendo compenetrados por la Biblia, lleguen al conocimiento excelso de Jesucristo".

6 D'HULST Maurice, "La question biblique", en *Le Correspondant*, 25 de enero de 1893.

En 1943 Pío XII da un gran aliento a los estudios bíblicos católicos con su encíclica *Divino Afflante Spiritu*, la cual también incentivó grandemente nuevas traducciones de la Biblia desde los idiomas originales.

Casi inmediatamente aparecen en castellano las ediciones Nácar Colunga (1944) y Bover-Cantera (1947); en francés la Biblia de Jerusalén (1948-54). El "movimiento bíblico" que floreció a partir de la mitad de este siglo, preparó mucho de lo que Vaticano II promulgaría en la *Dei Verbum*.

En 1965, el Concilio Vaticano II, en la Constitución Dogmática *Dei Verbum*, recomienda a todos los fieles "la lectura frecuente de la Biblia" acompañada de la oración e invita a poner todos los medios para conocerla (DV25). Afirmaciones que fundamentamos y comprobamos cuando miramos el proceso de manera retrospectiva, durante estos casi 50 años.

50 AÑOS DESPUÉS

Ya san Jerónimo había expresado la necesidad de conocer la Biblia para poder conocer a Cristo⁷. A pesar de los años transcurridos, hoy no podemos afirmar que la Palabra de Dios es conocida por todos y todas.

No obstante, ha habido un cambio de actitud de la Iglesia, respecto a las Sagradas Escrituras, pasando de una mentalidad donde algunos creyentes decían "la Biblia no es para los católicos..." a la propuesta de "...facilitar el acceso a las Sagradas Escrituras...", pasando por una expresión: "la Biblia para la vida" y de ahí a la actual posición de animación bíblica de la pastoral que se ha realizado de manera paulatina, con marchas y contra marchas, pero a paso constante y continuo hasta el punto que podemos hablar de un nuevo Pentecostés en la pastoral de la Iglesia.

En 1965 mediante la promulgación de la *Dei Verbum*, los padres conciliares lanzaron un desafío a toda la Iglesia, invitando a que la Biblia formara parte de su propuesta pastoral y espiritual, con el compromiso de permitir el acceso fácil a las Sagradas Escrituras (DV 22), en un acercamiento vivencial que la hiciera el alma de toda la teología (DV 24), para lo cual sugerían tres actitudes: conocimiento del

7 "Lee asiduamente y aprende todo cuanto puedas. Que el sueño te encuentre con la Biblia en la mano y, cuando cabeceas, que sea la Sacra Página la que recibe tu frente" (JERÓNIMO., *Epist. Ad Eustochium*, 22, 17,2).

texto, testimonio y la relación directa y vital con el Señor⁸ Fue tiempo de inspiración y lanzamiento de la nueva propuesta.

Los años **70** fueron tiempos de conmoción en la vida de la Iglesia ante la necesidad de implementar los *cambios* de Vaticano II, cuando se pensó que el acceso fácil a la Biblia consistía en que las personas tuviesen el texto escrito por lo que surgieron varias traducciones de la Biblia que han ocupado lugar importante en la vida de la Iglesia, entre las que destacamos la Biblia Latinoamérica o la de Jerusalén, que facilitaron un impulso decisivo para el trabajo bíblico y la profundización de los textos.

Fue una toma de conciencia que llevó a la búsqueda sincera de una metodología que favoreciera su conocimiento en diálogo con la vida y la realidad concreta. Podemos resumir esta década con tres tópicos: tener el texto escrito, toma de conciencia del mensaje salvador y liberador y una nueva actitud ante el texto.

Al llegar a los **80** se tenían entre manos acercamientos innovadores para la lectura bíblica y gran cantidad de materiales que buscaban promover o despertar el interés por la Biblia. Pero fueron años de *crisis* en el contexto que vivió la Iglesia Latinoamericana lo que repercutió en el trabajo bíblico, donde se dieron posiciones opuestas polarizando el trabajo bíblico. Esto causó un problema que llevó a cada corriente a refugiarse en sus métodos y experiencias, sin dar oportunidad de hacer una lectura desapasionada y objetiva del trabajo y sin dejar espacios para compartir motivaciones e intereses de cada parte involucrada.

Al final de los años 80, se vivieron tiempos dramáticos, donde la presencia viva y real del Espíritu que siguió animando e impulsando el trabajo bíblico, permitió que las diferentes experiencias no sucumbieran a los malentendidos e intereses personales, sino que se fueran instrumentalizando necesidades comunitarias, de cara a la vida, desde la Palabra escrita. En 25 años la Iglesia dio un giro diametral en lo referente a la disposición y actitud ante las Escrituras.

Hacia los **90**, el cambio fue innegable e impresionante pues, de no tener una Biblia católica en español, se pasó a tener varias traducciones de renombre y consideración. De buscar con lupa materiales para el trabajo bíblico se pasó a una exuberante bibliografía de materiales de formación bíblica que favorecieron la difusión de diversas experiencias, siendo éstas un elemento importante para la animación bíblica.

8"ministros de la Palabra, capaces de ofrecer al pueblo de Dios el alimento de la Escritura, que alumbre el entendimiento (conocimiento), confirme la voluntad (testimonio), encienda el corazón en amor a Dios (espiritualidad)..." DV 23.

Fueron tiempos del Espíritu en los que el tema de los materiales no fue problema; el inconveniente era ver lo que se está difundiendo, porque como estaba de moda el tema bíblico, había muchas publicaciones que hablaban de la Biblia, sin tratar ni trabajar el texto bíblico, haciendo un trabajo de Biblia, ¡¡¡sin la Biblia!!!⁹

El compromiso bíblico al presente es producto de este proceso que comenzó en Vaticano II, cuando algunos idealistas promovieron la Biblia como propuesta pastoral. Muchos han hecho camino aportando su experiencia y reflexión, lo que ha motivado a perder el miedo a las Escrituras, a que la Biblia esté en medio de las comunidades creando conciencias en el seguimiento al Señor, moviendo la fe y propiciando una nueva actitud ante la vida y la Iglesia. Ese cambio ha tocado los corazones creyentes, tornándose en una propuesta válida de renovación y transformación de la sociedad.

La Biblia no es sólo información y conocimiento, sino proyecto de vida, de tal modo que o somos una Iglesia que vive con radicalidad el mensaje evangélico asumiendo actitudes, propuestas y el estilo de vida del Señor o nos vaciaremos de contenido no respondiendo a las necesidades vitales y existenciales de nuestra sociedad, que exige no ya información sino testimonio y coherencia entre lo que se vive y lo que se dice.

De allí la importancia del paso gracias a vaticano II, de una Iglesia dogmática a una Iglesia *"luz del mundo y sal de la tierra"*, signo de esperanza donde no haya violencia, miedo, dolor, pobreza y crisis de valores. Una Iglesia doctrinal puede caer en la tentación de impedir la acción del Espíritu Santo e imponer criterios humanos. Una Iglesia abierta al espíritu del Concilio deja que el propio Jesús haya surgir a su Iglesia conforme a cada cultura, sin imposiciones ni divisiones.

Es ser Iglesia, vivir en la Iglesia y con la Iglesia, siguiendo el testimonio de los primeros cristianos, con palabras y obras, porque *"hay que obedecer a Dios antes que a los hombres"* (Hch 5,29)¹⁰. Cuando el Concilio Vaticano II nos decía que *"toda la predicación de la Iglesia, así como toda la vida cristiana se debe alimentar y regir con la Sagrada Escritura"* (DV 21) tenía presente a los miles de católicos/as hambrientos de la Palabra de Dios de su tiempo. Nada más actual hoy cuando se han multiplicado los pobres en el mundo de desplazados por los sistemas de turno.

9 WEISENSEE J., o.c. p.15.

10 *"El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los testigos que a los maestros o, si escucha a los maestros es porque son testigos"* PAULO VI., Evangelii Nuntiandi, 41.

La tarea para quienes formamos parte de la Iglesia y colaboramos en la construcción del Reino de amor y de justicia consiste en multiplicar las iniciativas, recursos y esfuerzos para que la Biblia sea el centro de la vida cristiana y de toda acción liberadora de la Iglesia. Una tarea nada fácil; no podemos hacernos ilusiones. Pero, si escuchamos la voz de Dios que nos habla, hacemos una elección que nos obliga a ser peregrinos de la justicia y la paz.

Para ello debemos esperarnos en el desierto. Con estas palabras de Helder Cámara¹¹ asumimos el compromiso cristiano que requiere coraje, valor e inteligencia porque nos lleva no siempre a verdes praderas y fuentes tranquilas (cf. Sal 23), sino que a menudo nos conduce al desierto donde se unen las nociones de amenaza y muerte con las de esperanza, vida y promesas (cf. Is 32,16-18)

MIRADA RETROSPECTIVA

La *Dei Verbum* a 50 años de su promulgación nos permite profundizar hoy en sus fortalezas y debilidades, a sabiendas que en algunos aspectos el Concilio Vaticano II no terminan de asumirse en su totalidad. Destaquemos así:

FORTALEZAS Y LOGROS

- **Traducciones¹²:** partiendo de los originales, en las últimas décadas han sido publicadas Biblias que se destacan tanto por su rigor científico como por su lenguaje y expresiones cercanas a la mentalidad de nuestra gente. Incluso contamos con excelentes traducciones en idiomas indígenas.
- **Relación texto-fe-vida:** No sólo se busca conocer el texto, sino iluminar la propia vida con la Palabra. En la pastoral bíblica esta relación es evidente. La Biblia ha ido ganado espacio en la vida de la Iglesia y ha pasado a ser, de una novedad a un instrumento de evangelización y a un elemento privilegiado de profundización de la propia fe.

11 [www.literato.es/pensamiento_o_frases_de_helder_camara/\(21/03/2012\)](http://www.literato.es/pensamiento_o_frases_de_helder_camara/(21/03/2012)).

12 "... Pero como la Palabra de Dios tiene que estar disponible en todas las edades, la Iglesia procura con cuidado materno, que se hagan traducciones exactas y adaptadas en diversas lenguas, sobre todo partiendo de los textos originales..." DV 22

De una Iglesia de doctrinas, ritos y disciplinas, a una Iglesia de...

- **Amplia difusión.** Junto a las traducciones bíblicas, se ha desarrollado la difusión de materiales y subsidios para las comunidades bíblicas.
- **Liturgia.** La Biblia y la liturgia no son dos realidades separadas, sino que buscan unidas que el ser humano se integre a la iniciativa de Dios y se incorpore en el contexto de la salvación. Para ello se han implementado en muchos países las "hojitas dominicales" con los textos y comentarios bíblicos. Esta experiencia tiene quienes le apoyan y quienes las critican. Es un tema abierto; en Venezuela también se publica el "Pan diario" que muestra el contenido mensual de las lecturas.
- **Centros de formación.** Se perdió el miedo a la Biblia y se ha suscitado un interés grande por conocerla y profundizarla. Como respuesta se han creado en muchos países centros académicos de formación sistemática y continua, en algunos de ellos con énfasis en lo pastoral.
- **Participación laical.** Gracias a la Dei Verbum, el trabajo bíblico en la actualidad tiene como destinatarios privilegiados y preferentes a los laicos y laicas, quienes encuentran en la Palabra de Dios una fuente inagotable de formación, espiritualidad e identidad cristiana, con miras a un compromiso protagónico en la misión de la Iglesia, dando nueva vitalidad a las comunidades.
- **Corriente ecuménica**¹³ El trabajo bíblico ha adquirido una dimensión muy importante en lo ecuménico, con una vitalidad inusual en toda América Latina.
- **Mes de la Biblia.** Iniciativa en todo el continente, estimulando en las comunidades la importancia de la Sagrada Escritura dando excelentes frutos. A tal efecto, la Comisión Bíblica de la Conferencia Episcopal prepara un subsidio anual para todas las diócesis.
- **Lectura popular.** Es una lectura hacia la vida que busca iluminarla a partir del texto como proyecto, siendo respuesta a los desafíos e inquietudes que la existencia presenta.
- **Documentos de la Iglesia.** La Pontificia Comisión bíblica ha elaborado el documento "*La interpretación de la Biblia en la Iglesia*" donde se constata la riqueza del movimiento bíblico en sus diversas expresiones y manifestaciones, que reflejan la innegable presencia del Espíritu que va suscitando iniciativas

13 "si se ofrece la ocasión de realizar dichas traducciones en colaboración con los hermanos separados, contando con la aprobación eclesiástica, las podrán usar todos los cristianos..." DV 22.

diversas con miras a la comprensión y difusión de la Palabra. Del mismo modo, es de valorar el esfuerzo que ha hecho el Papa al reflexionar sobre temas bíblicos¹⁴.

- **Conferencias episcopales.** Que se constituyen a partir del Concilio Vaticano II para dar respuestas a los problemas propios de cada nación y cuyas Comisiones bíblicas brindan asesoramiento bíblico a diócesis y parroquias.
- **Nuevas iniciativas.** Surgen iniciativas de renovación en las instituciones, marcando un nuevo estilo pastoral en la vida de la Iglesia, renovando la catequesis y la educación de la fe, que incluye el respeto a las culturas originarias y la religiosidad popular.
- **Lectura pastoral comunitaria.** Es el cambio de actitud ante la Escritura proponiendo que todos los aspectos de la vida de la Iglesia deben tener un acercamiento a la Palabra de Dios, haciendo de ella el alma de toda teología. Son muchas las comunidades donde la Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras está siendo factor de congregación y compromiso en la vida parroquial-comunitaria.
- **Lectio divina.** Este método clásico y tradicional, conocido desde hace 1600 años, fue sugerido por el Papa Juan Pablo II como propuesta a toda la Iglesia para el encuentro vital con el Señor, haciendo que hoy se escuche hablar de la Lectio Divina a la gente de los barrios, campesinos, indígenas y comunidades como algo normal para el acercamiento y encuentro con Dios¹⁵.

EN PROCESO

Algunas propuestas siguen siendo motivo de reflexión y deben ser tomadas en cuenta en el planteamiento bíblico de la pastoral.

¹⁴ Podemos mencionar entre otras obras de BENEDICTO XVI: *Deus caritas est* (2005), *Meditaciones del Vía Crucis del Viernes Santo* (2005), *Jesús de Nazaret* (2007-2011),...

¹⁵ "Quisiera evocar y recomendar especialmente la antigua tradición de la *lectio divina*: la asidua lectura de la Sagrada Escritura acompañada de la oración realiza aquel íntimo coloquio en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y, orando, se le responde con un corazón abierto y confiado". Palabras de SS Benedicto XVI durante su discurso en el Congreso Dei Verbum internacional, Castelgandolfo, 16/09/2005.

- **Animación bíblica de la Pastoral**¹⁶ La Dei Verbum había valorado de tal manera la Sagrada Escritura que llegó a compararla con el Cuerpo de Cristo y a asumirla como el alimento de toda la Iglesia, adquiriendo un perfil que se llamó "Pastoral Bíblica" y que hoy se conoce como "Animación bíblica de la Pastoral". Pero, es un tema que trabaja todavía el cómo, de qué manera, quienes, con qué medios, para insertarla en cada uno de los aspectos de la diversas pastorales dentro de la Iglesia.
- **Referencia explícita y directa a la SE como base de la vida cristiana.** La actitud ante las Escrituras no es cuestión de crear un nuevo movimiento, sino que es algo que nos afecta a todos los cristianos, pues por medio de la Palabra de Dios podemos profundizar el ser y la manera de Revelarse Dios en claro diálogo con el ser humano, para que su vida sea clara expresión de la voluntad de Dios.
- **Acercamiento vivencial.** La Biblia no es conocimiento de cosas pasadas que no comprometen, sino que cuestiona la propia vida, instando al cambio y la adhesión al Señor Jesús (DV 24-25).
- **Relación Biblia-Liturgia.** Dei Verbum las relaciona ampliamente; no obstante en la práctica esto no parece estar tan claro. Hoy todavía se considera la Biblia por un lado y la liturgia por otro. Pero es de valorar la propuesta eclesial de insertar la liturgia en los ciclos A, B, y C, donde hay un acercamiento reflexivo de la Escritura en un período de tres años, que en si es una práctica de 12 años. Sería importante que las propuestas bíblica y litúrgica pudiesen integrarse, de tal modo que las comunidades pudiesen reflexionar sobre los textos; no en vano, la lectura bíblica no es solo percepción y comprensión pasiva de un texto ya elaborado, sino un acontecimiento activo que involucra nuestro mundo vivencial y experiencial.
- **Cristificar.** La actitud y referencia de la Sagrada Escritura, debe dar razón de la fe cristiana, para conocer, amar, seguir e identificarse con el Señor Jesús, que es camino, verdad y vida; imagen visible del Dios invisible (cf. Col 1,15).
- **La SE como propuesta pastoral para la parroquia.** El Espíritu Santo debe impregnar la vida de la Iglesia y beber (DV 24) de la esencia de la Palabra de Dios (DV 21) como unidad privilegiada de conocimiento del misterio de Cristo, del texto bíblico y de las celebraciones litúrgicas siendo la parroquia el espacio

16 "por tanto, toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana, se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura..." DV 21

natural de ese encuentro para la vivencia de fe tanto personal como comunitaria donde se favorezca la integración, comunión, participación, compromiso, misión y testimonio.

- **Ministerio de la Palabra.** (DV 23,24,25). Se hace necesario capacitar a los encargados de transmitir vivencialmente la Sagrada Escritura, que en comunión con los pastores acompañan la comunidad en la animación bíblica. Nos sumamos a lo expresado por el documento final de la VII asamblea plenaria de la FEBIC que considera prioritario promover la formación bíblica de los agentes de evangelización¹⁷.
- **Cambio de mentalidad.** La Biblia no es sólo para ser conocida (cf. Lc 8,21; 11,28) sino que es una propuesta y estilo de vida, que interpela, inculca y estimula a que los creyentes busquen en ella una manera de vida y no mera información. Todos leemos la Biblia desde nuestra realidad pero, la Biblia también nos lee y nos examina y desafía, obligándonos a mirar hacia el prisma de Cristo, que es su centro.
- **Complementaridad.** Es la relación entre texto-espiritualidad-testimonio. Todavía se nota una actitud puntual ante la Palabra, sin tener en cuenta la necesidad de alumbrar el entendimiento, es decir, formar e informar, para conformar la voluntad e impulsar el testimonio de todo aquello que enciende el corazón, como adhesión y encuentro con Dios.
- **Nueva espiritualidad.** Vivimos en una sociedad materializada, con un mercado grande de ofertas que representan todas las tentaciones que rechazó Jesús (cf. Lc 4,1-13) y que pretenden llenar el corazón humano pero hay también una intensa búsqueda de Dios. Para ello, la Dei Verbum nos recomienda la lectura asidua de la Escritura... "para adquirir la ciencia de Cristo..." (DV 25). Quizá sea la respuesta que tiene hoy la Iglesia para crear cristianos convencidos de su fe y capaces de dar razón de lo que creen, favoreciendo una fe renovada.

Ante tantas espiritualidades, la Dei Verbum proporciona lo esencial a cualquier espiritualidad, como encuentro transformador con el Señor.

¹⁷ "El laicado, en especial los catequistas, religiosos, sacerdotes y obispos, ofreciendo un conocimiento más profundo de la Escritura, la conversión jubilosa de la Palabra, la espiritualidad bíblica, unidos a las aptitudes para desarrollar metodologías creativas y habilidades para la pastoral bíblica. Todo ello debe formar parte de los programas de formación de las facultades teológicas e institutos de formación". FEBIC, Documento final VII Asamblea Plenaria: La Palabra de Dios, fuente de reconciliación, justicia y paz, 18. Dar es Salaam (24 junio-3 julio 2008).

DEBILIDADES

Hay aspectos que permanecen inciertos en la asunción del Concilio. La ignorancia sobre la Revelación de Dios es notable dado el abandono de muchos cristianos de la Biblia o su uso incorrecto dando pie a un relativismo de vida.

Es urgente conocer íntegramente la fe de la Iglesia en la Palabra de Dios y abrirse a nuevos caminos que el Espíritu sugiere hoy para que la Palabra de Dios sea conocida, escuchada, amada, profundizada y vivida en la Iglesia, y así se transforme en fermento de verdad y de amor para todos y todas.

Son aspectos que tal vez provengan por desconocimiento de la Dei Verbum y consecuentemente de su desvalorización o descuido en las expresiones y sugerencias concretas hechas por Vaticano II.

- **Textos caros:** Para un trabajo de divulgación y distribución del texto bíblico, todavía se tiene la dificultad de los costos para grupos de menores recursos¹⁸.
- **Eucaristía-Palabra**¹⁹. La relación entre la mesa de la Palabra y la del Cuerpo de Cristo todavía debe ser trabajada pues, en la práctica encontramos una disociación entre ellas, considerando la Liturgia de la Palabra como una introducción a la Liturgia eucarística, no dando a las lecturas bíblicas el realce e importancia que tienen (*¡¡¡ como se dice al final de cada lectura!!!*) como Palabra de Dios²⁰.
- **Exégesis-Pastoral Bíblica.** Si bien es cierto el enorme progreso que representan los métodos histórico-críticos en el estudio de la Biblia actuando como

18 Más allá de los costos, las cuestiones suscitadas por el documento conciliar nos pone sobre alerta acerca de la distribución de biblias, sin referencia a los importantes problemas culturales, teológicos, dialógicos, sociales y políticos que surgen al momento de las traducciones. Si se quiere leer más al respecto puede consultarse a LEGRAND L., "Traslation and inculturation". En J.J. Ppothenpurackal, *Going to the Roots. Festschrift in honour for Dr. K. Luke*, Bangalore (2005) 195-208.

19 "...la Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el cuerpo de Cristo..." DV 21.

20 "Por tanto, la Iglesia, con solícito cuidado, procura que los cristianos no asistan a este misterio de fe como extraños y mudos espectadores, sino que, comprendiéndolo bien a través de los ritos y oraciones, participen consciente, piadosa y activamente en la acción sagrada, sean instruidos con la palabra de Dios, se fortalezcan en la mesa del Señor, den gracias a Dios, aprendan a ofrecerse a sí mismos al ofrecer la hostia inmaculada no solo por manos del sacerdote, sino juntamente con él, se perfeccionen día a día por Cristo Mediador en la unión con Dios y entre sí, para que, finalmente, Dios sea todo en todos".(SC 48).

contrapeso en el estudio superficial del texto, no es menos cierto que, todavía existe mucha distancia entre los técnicos (exegetas) y los prácticos (pastoralistas). Aún quedan animadversiones mutuas que llevan a desconfiar del trabajo del otro. Ante la urgencia de la misión se hace imprescindible una relación estrecha de mutua complementariedad recíproca, con bases sólidas en una formación exegetica con una perspectiva existencial.

- **Formación de seminarios.** La formación académica a nivel bíblico en los seminarios es exigente, rigurosa, profunda y de calidad. La dificultad estriba en que no se estimula al candidato al sacerdocio para ser pastor enamorado de la Palabra y convencido de su utilidad en la vida pastoral, para interpelar y tocar corazones. Es necesario el uso de recursos para que esa búsqueda sea colocada al servicio de la gente, promoviendo el diálogo texto- vida.
- **Espiritualidad bíblica.** Se ve con tristeza la proliferación de movimientos religiosos dentro de la Iglesia, donde lo esencial no es la Palabra, creando una dispersión en lo fundamental, como es la relación con Jesús y la identificación con Él, siendo la Sagrada Escritura la revelación de su propuesta y estilo de vida²¹.
- **Espiritualidad sacerdotal.** Centrada en la Palabra, creando vínculos de comunión a partir de la experiencia personal del encuentro con el Resucitado, siendo la Sagrada Escritura la fuente inagotable del conocimiento de Dios. Pero se corre el riesgo de acostumbrarse a la trascendencia de la presencia del Señor en su Palabra pasando a ser una rutina, quedando como un acto externo donde se repiten o se leen cosas sin sentirse cuestionado por ella. De allí la necesidad de que el sacerdote sea un hombre de la Palabra y de oración. ¿quién puede transmitir lo que no tiene?²²

21 Es importante destacar las profundizaciones teológico-pastorales que se desprenden al leer nuevamente hoy las constituciones conciliares: la dimensión epiclética en la proclamación y la obra indispensable del Espíritu para que la lectura sea Palabra de Dios para nosotros hoy, a fin de no banalizar el texto bíblico, sino de nuestra historia vivida en el seno de la comunidad cristiana. (cf. RUSPI W., "El fin de un exilio. Biblia y liturgia después de Vaticano II". En *Dei Verbum* 86-87 FEBIC, Stuttgart (2008)13-16.

22 La función del ministerio ordenado es especialmente importante en esta situación para reconocer, animar y coordinar los varios dones del espíritu y donde sea necesario discernir su autenticidad; eso sí, siendo prudentes para no extinguir nunca el Espíritu. (Mensaje de los Obispos en la VII Asamblea Plenaria de Amecce, Zambia, agosto 1979).

De una Iglesia de doctrinas, ritos y disciplinas, a una Iglesia de...

- **Difusión de materiales.** Existen excelentes materiales que por falta de difusión no tienen el impacto y repercusión que deberían.
- **Formación parcial.** En algunos ámbitos existe el interés por saber cosas de la Biblia desligándola del actuar, jerarquizando la formación sobre el compromiso y el testimonio. La Dei Verbum enfatiza que la Escritura debe alumbrar el entendimiento, para profundizar la fe y asumir el proyecto de vida, en conversión, adhesión y seguimiento a Jesús.
- **Desconfianza.** Dentro de la Iglesia hay todavía ámbitos donde no se tiene en cuenta la Biblia dentro de lo específico de la misión, privilegiando el catecismo sobre la Escritura y existiendo una fuerte desvinculación en contenidos, procesos y planes entre la Sagrada Escritura y las pastorales particulares. No se ve claro el aporte de la Biblia a las diferentes pastorales.
- **Pastoral Bíblica, una más entre otras.** Se sigue considerando la Biblia como una pastoral mas dentro de la Iglesia, sin injerencia con las demás, desconociendo su aporte. ¡Como si la Biblia fuese sólo para algunos y no para todos!

Los aspectos negativos antes mencionados, deben alentarnos a darles más importancia, a jerarquizarlos en nuestras prioridades, sin descuidar los logros y los procesos en cuestión, buscando dinamizar toda la vida de la Iglesia por medio de la Sagrada Escritura.

SOMBRAS

Creemos en la Iglesia pero nos duele constatar cómo se ha socavado el entusiasmo profético y cada vez más se observa una involución del empuje que la animó después del Concilio Vaticano II. Cada día es menos misionera y menos ecuménica, buscando centrarse más en sí misma.

El miedo a lo nuevo y a la implementación real de los cambios impulsados por Vaticano II la ha llevado a volcarse hacia la Ley y las doctrinas. Cada día perdemos más bautizados, sobre todo los jóvenes que se alejan o hacen un camino espiritual fuera de ella, viviendo como si Dios no tuviese un papel en su vida.

Se ha fortalecido la curia romana y la centralización del poder en la Iglesia, yendo a contracorriente con los postulados de Vaticano II y dándose una paulatina vuelta al Vaticano I e incluso Trento. El gobierno pontificio central se reforzó con la creación del Santo Oficio y la Congregación del Índice.

Al imponerse la ley, el poder y el dogma desaparece la capacidad de pensar en libertad, quedando la Iglesia indefensa en su carácter profético favoreciendo los fundamentalismos económicos, políticos y religiosos imperantes en el momento.

Al concentrarse la Iglesia en temas morales y en su preocupación por la existencia antes del nacimiento o después de la muerte, no siempre ofrece soluciones éticas al problema de la vida y deja de lado problemas urgentes como la exclusión, la guerra, el hambre, la destrucción ecológica, la justicia y la paz²³, provocando una dispersión intelectual y un vacío espiritual en la Iglesia.

Es innegable que hay un adormecimiento en la Iglesia y siendo que las pequeñas comunidades cristianas son su espina dorsal, de cierta manera el primer entusiasmo post Vaticano II se ha evaporado, propiciando desinterés en la lectura bíblica y poca participación. Claro está, los problemas de las comunidades varían en cada diócesis, parroquia e instituciones.

Por otro lado, la Iglesia ha recibido la misión de anunciar el Evangelio de Dios y de edificar la comunidad de creyentes: hombres y mujeres. Es su misión y razón de ser. Y los laicos/as estamos llamados a colaborar y tomar nuestro lugar en la nueva evangelización, que la Iglesia misma define como "comunidad misionera", esto es, ministerios no ordenados. Sin embargo, se observa una cierta desconfianza hacia los laicos y un endurecimiento entre la frontera entre ministros ordenados y laicales, lo cual constituye una barrera en el desempeño profético, tan necesario hoy en nuestra sociedad.

Entre los laicos, las mujeres son las más perjudicadas, como bien acota Bernabé "las mujeres nos hemos encontrado con el dilema de tener que elegir entre la condición de mujeres en busca de igualdad y liberación, y la de cristianas, miembros de una comunidad con unas determinadas creencias y escritos autoritarios que no favorecían la primera".²⁴

Y el signo de los tiempos que constituye la liberación de la mujer es un reto y una responsabilidad, tanto para varones como para mujeres, jerarquía como fieles, y el clero en la misma medida del laicado, hemos de ser presencia evangelizadora, en una Iglesia en la que nadie sea utilizado, pero que asocie a todos/as a la misión²⁵

23 RICHARD P., *Fuerza ética y espiritual de la teología de la liberación*. DEI, San José (2004)18-19.

24 BERNABÉ C., "Biblia". En *10 Mujeres escriben teología*. p.13.

25 AGUDELO M., o.c. p.148.

Es cierto, que la formación teológico-pastoral del laicado es deficiente, más los ministros han tomado para sí los papeles neotestamentarios en bloque y esta diversidad de roles en los hombros de una sola persona, contraviniendo los ideales de la iglesia circular y carismática de los comienzos acaso ¿Puede llegar a todos los ámbitos de la vida actual, al mundo donde los laicos/as se desenvuelven y deben también como cristianos y cristianas, dar razón de su fe y vivir un seguimiento vital a Cristo? o, ¿acaso la fe del creyente laico es sólo a ratos, de sólo domingos, como quien hace una suplencia?²⁶

Hacen falta cristianos y cristianas hoy, que anuncien una nueva experiencia que se funde en la gracia y en la Verdad, en la Palabra de Dios siempre vigente, que sean capaces de dejar de lado los ídolos de nuestro tiempo: poder, dinero, prestigio, fisicoculturismo, pero sobre todo la religión de los bienes y la ética del mercado, "*cuyo banquete es maravilloso, pero son pocos los invitados*"²⁷

De no caminar por esta senda, el poder patriarcal se agravará y se ampliará la brecha entre hombres y mujeres, ricos y pobres, desarrollados y subdesarrollados; aumentarán la pobreza y la marginación, pero también aumentarán los conflictos y se agudizarán el machismo, la exclusión y la violencia.

El ser Iglesia hoy día no es asunto de piedad o bondad, es asunto de convivencia y supervivencia de la humanidad. Es asunto religioso pero también civil y se hace patente en momentos como el nuestro, de declive cultural que nos obligan a juzgar (cf. Lc12,57) a la luz de la exclusión de grandes masas de la población mundial donde se afirmen valores que sean irrenunciables a todos y todas.

¿Cómo entienden los pobres las bienaventuranzas?, ¿les ayuda la Palabra de Dios a responder a su pobreza?, ¿Cómo se percibe dentro de la Iglesia el desafío profético de la Palabra de Dios ante los aspectos inmorales de las culturas como el racismo, el sexismo o la xenofobia?

Contenidos esencialmente eclesiológicos pero, a 50 años del Concilio han surgido muchos temas centrados en el mundo como el racionalismo irreligioso o

26 El Papa Juan Pablo II en el discurso dirigido a los participantes en el Simposio sobre "Colaboración de los fieles laicos en el sagrado ministerios de los sacerdotes" (15 de agosto de 1997) sugirió la necesidad de utilizar una terminología apropiada al hablar de ministerios, y afirmó que sólo en fuerza de la sagrada ordenación el ministerio ofrece plenitud y correspondencia con al definición que la tradición le ha atribuido (Nº1.55) Y, que el laico, como "ministro extraordinario" puede asumir ciertas funciones en calidad de suplencia (Nº 2.4) y que en ningún caso podrán confundir su función con la del obispo o presbítero.

27 RICHARD P., "El Dios de la vida y el resurgimiento de la religión" p. 348.

el fundamentalismo, el hedonismo, el consumismo, el manejo de los medios de comunicación controlados por el poder económico, la manipulación genética o las polémicas entre desarrollo sostenido y ecología. Temas todos que constituyen los signos de los tiempos con los que debe encontrarse la Iglesia y dar respuestas desde la Biblia.

La base laical por su parte, no está acostumbrada a ayudar y defender sólidamente la acción de la Iglesia a la que considera, a menudo parte del sistema. Laicado, que vive mayoritariamente en la ignorancia y subdesarrollo bíblico y teológico, constituyendo un freno en la tarea de inculturar la fe en el mundo contemporáneo.

Ya basta de una pastoral despersonalizada; en muchos sectores los ministros se ven obligados a una pastoral masiva y a prisas, siendo una traba para la comunicación personal del Evangelio, el intercambio de valores cristianos, la donación auténtica y el compromiso. ¿Cuántos católicos van a la celebración eucarística los domingos?, ¿Cuántos saben el nombre de su obispo o tienen una comunicación personal con su párroco?

Por otra parte, padecemos una secularización galopante e imperan valores materiales que desequilibran la fe del creyente que se siente solo, acosado y enfrentado a problemas diversos, lo que hace vital la pertenencia a una comunidad eclesial que le apoye. Sin embargo, el católico siente el anonimato dentro de la institución eclesial, lo que da pie a que se sume a las diversas sectas, abandonando la Iglesia Católica. Una nueva evangelización debe hacer frente a esta necesidad de pertenencia del creyente, donde el laico/ca sea punto de apoyo esencial²⁸.

No es fácil. ¿Cómo hablar de progreso humano en nuestros países, en los que el empobrecimiento progresivo de las mayorías avanza vertiginosamente?, ¿Cómo hablar del amor de Dios a quien no tiene nada que llevar a la boca?, ¿Cómo hablar de paz cuando hay divisiones entre nuestro pueblo?, ¿Cómo hablar a nuestros indígenas y pueblos afros que tienen siglos sufriendo atropellos? ¿Cómo ser cristiano/a en estas condiciones?

El cristianismo demasiado tiempo instalado en la seguridad de ser un discurso universalmente válido y único, despierta asombrado con la constatación de su nueva marginalidad, lo que obliga a volver a la radicalidad del testimonio bíblico que nos muestra un Dios profundamente humano.

²⁸ cf. *Redemptoris missio*, 2.

América latina también mana leche y miel.²⁹ Y Jesús de Nazaret nos sigue invitando a construir Reino, un reino que se parece a una mujer embarazada con la criatura en su vientre, que no ha nacido pero la madre sabe que está viva y ayuda a su crecimiento durante nueve meses dándole calor, alimento y desarrollo. Pero, sabe que debe cuidarlo para no perderlo y abortarlo; así es el Reino, el "ya pero todavía no", de ahí la importancia del trabajo pastoral permanente.

Todo eso implica que, la Iglesia al hablar de Cristo, no sólo sea docente sino verdaderamente pariente de la gente. Demasiado preocupada por dar sentido a la vida de la humanidad y del mundo, como Iglesia olvidamos ser lugar, tierra prometida... Nos toca ser país, alimento, luz, antes que ser código y mensaje ideológico.

Y nosotros laicos, cristianos y cristianas no ambicionamos ocupar ningún lugar especial, porque Dios nos llamó para otra tarea, para formar su Reino desde nuestros trabajos, nuestras familias, nuestros amigos. Pero sí, queremos ayudar, y ayudar es también participar, opinar, construir también con nuestras voces de gente de la calle, con formación de vida, formación de Dios³⁰.

Para ello debemos dejar la apatía e indiferencia, asumiendo la tarea que nos corresponde, conscientes de nuestras limitaciones y de lo distorsionado del entorno para que, con actitud cristiana cultivemos el espíritu crítico a la vez que nos abandonamos a los designios de Dios.

Parafraseando a José Luis Martín Descalzo³¹, el mayor drama de Cristo no fue su muerte trágica, sino la indiferencia de que se vio rodeado: sus apóstoles no acabaron antes de su muerte de enterarse de quien era; las multitudes que un día lo aclamaron le olvidaron apenas terminados los cumplidos; los mismos enemigos que le llevaron a la muerte no acababan de saber por qué le perseguían; sus mejores amigos se quedaron dormidos a la hora de su agonía y huyeron al acercarse la oscuridad.

¿Y hoy, veinte y un siglos después? Solemos creer que nuestro mundo se pudre de extremistas, fraticidas y tiranos, pero realmente se está perdiendo gracias a los adormecidos, gracias a que en cada uno de nosotros hay más sueño, apatía e indiferencia, que vida de lucha por el bien y por el mal.

29 cf. Ex 3,8.

30 El sacerdocio ordenado y el sacerdocio común de los fieles mantienen una relación de colaboración, no de competencia. (Mensaje de los Obispos en la VII Asamblea Plenaria de Amealá, Zambia, agosto 1979).

31 MARTÍN J., *Razones para la alegría*, p. 179ss.

De allí que cabe preguntarse, ¿Cómo pudo Cristo tener el valor de morir cuando desde su cruz, se veía representada la humanidad en los soldados que jugaban a los dados? Tenía que ser Dios, con su eterna Alianza y su amor incognoscible quien aceptara tal demencia de amor.

No basta con no estar de parte de los déspotas. Si por separarnos de Pilatos, Anás y Herodes caemos en la órbita de Barrabás, seguimos estando a kilómetros de Cristo. El viernes santo; Barrabás partió a los altozanos para conducir un grupo de libertadores. Jesús solo subió a la cruz. Pero hoy sabemos que el fundamentalismo de los zelotes, llevó a la muerte a muchos judíos. Mientras, la ilusoria ineficacia de la muerte de Jesús aún sigue siendo una erupción de amor en millones de personas. Es la proclamación profética que debemos anunciar en Venezuela y por todos los confines de la tierra (cf. Mt 28,19-20).

SIGNOS DE ESPERANZA

Caminar hacia la luz debe asentarse en la Biblia, campo privilegiado donde se renueva y se convierte continuamente la Iglesia, centrándonos en los Evangelios a la luz, no del Jesús teológico, sino desde el Jesús de la historia.

Sabiendo que el sentido y fundamento de toda la vida de la Iglesia lo encontramos únicamente en Jesucristo, en el conocimiento y adhesión a su persona y su mensaje, y que las Sagradas Escrituras favorecen y promueven este conocimiento es imprescindible un acercamiento renovado a la Palabra de Dios como elemento fundamental para la revitalización de toda actividad pastoral, partiendo de una experiencia personal con el Señor. Es punto de llegada y punto de partida para la nueva misión e identidad de la Iglesia en el siglo XXI, que en la Dei Verbum encuentra su razón de ser.

De hecho, "*Jesús amó siempre a los suyos que estaban en el mundo, y los amó hasta el final*" (Jn 13, 1); mostrando la profundidad del amor por sus discípulos cuando se reclinó con ellos en *la última cena*. Ahí mostró su compromiso con sus seguidores, como *servidor* de todos, lavando sus pies y entregándose a sí mismo.

Si realmente vamos a asumir plenamente el Concilio Vaticano II, proponemos no otra Iglesia, sino otro modelo, el de la Iglesia primera, una Iglesia circular, en la que cada quien se sienta y se sepa sacerdote, profeta y rey (LG 8) independientemente de que se profese un ministerio consagrado o no, sea mujer o hombre, indígena o negro, blanco u oriental, católico no (cf. Gal 3,26).

Debemos revitalizar las pequeñas comunidades cristianas propiciando encuentros que combinen oración, lectura bíblica, acción social y adaptaciones culturales para llevar el mensaje de Jesús de la mejor manera posible, haciéndola comprensible y amena de cara a una nueva evangelización. En este sentido nos hacemos eco de las palabras del Cardenal Norberto Rivera³² que asume los siguientes caminos de evangelización:

- Que haya sólido y coherente fundamento de nuestra acción con las fuentes de la Revelación.
- Que todos los pastores adquieran la convicción interna y tomen las provisiones necesarias para llevar a cabo esta misión.
- Que se apliquen los medios prácticos proporcionados a la meta deseada, lo cual exigirá a todos los agentes implicados en la tarea eclesial descubrir los medios adecuados, hacer el esfuerzo práctico para superar la apatía y la pereza, y poner actitudes de sincera comunión.

El Concilio Vaticano II urge por una Iglesia encarnada en contextos específicos, cercana al pueblo, Iglesia maestra pero también discípula, que convierta pero que sienta la necesidad de ser convertida continuamente, una Iglesia que se deje guiar por el Espíritu, una Iglesia Eucaristía en comunión con Dios y los hermanos pero, sobre todo, una Iglesia pueblo de Dios³³.

De allí que destaquemos su *dimensión personal*, porque propicia el encuentro personal del hombre y la mujer con Dios. Su *dimensión comunitaria* porque la revelación se da en el seno de un pueblo, el antiguo y nuevo Israel que es la Iglesia de Jesucristo. Una *dimensión social* que brota de la respuesta de fe que Dios regala como gracia al ser humano. Y, una *dimensión liberadora* porque la Palabra de Dios tiene fuerza transformadora, activa y eficaz que realiza aquello que anuncia. Dimensión que desde Medellín se señala como profética en una sociedad caracterizada por la injusticia y el despojo, donde se sigue burlando la miseria de Lázaro.

La Palabra de Dios es fuente y contenido del *compromiso de la Iglesia en el mundo*, porque es ante todo, revelación del propio compromiso de Dios en el mundo. Jesús sanó, consoló, tocó, acompañó, perdonó... Y percibió la exigencia de su misión por ello eligió a sus seguidores/as preparándolos y dándoles poder

32 RIVERA N., *La nueva evangelización de América Latina*. En [multimedios.org/docs/d00114\(20/3/12\)](http://multimedios.org/docs/d00114(20/3/12)).

33 Los pastores deben respetar, acoger, orientar y promover la vida que el Espíritu libremente suscita en los demás hermanos, aunque haya nacido independientemente de las propias iniciativas de los pastores (Puebla N° 249).

para dicha misión. Con ellos celebró la primera Eucaristía y se las confió como signo efectivo de su permanente presencia, la máxima revelación del permanente compromiso de Dios.

Se ha dicho que el siglo XXI es el siglo de los laicos, donde las mujeres podemos como signo esperanzador asumir los lineamientos del Concilio y en especial de la *Dei Verbum* para tomar la Biblia entre las manos y desarrollar progresivamente, un pensamiento teológico, bíblico y pastoral desde el enfoque de género, que se vaya traduciendo en cambios de mentalidad y comportamiento en los moldes sociales y eclesiales dentro de la comunidad cristiana. Esperamos que a través de esta lectura, nos dejemos interpelar por el Espíritu para valorar y reconocer la importancia del discipulado y apostolado femenino dentro de nuestra Iglesia.

De ese compromiso nace la Iglesia en Pentecostés, donde se manifestó Una, santa y misionera; pero fue un movimiento plural, que fue proclamando el kerigma y lo adaptó en un proceso de inculturación a las necesidades de las comunidades en las que se encontró sumido, y en las que se observó diversidad y multiplicidad por encima de la unidad, heterodoxia por encima de la ortodoxia y, sobre todo, unión de carisma y profecía, dos constantes en la Iglesia que deben ir de la mano, en equilibrio dialéctico y que el Concilio Vaticano II retoma con impulso, cuando nos recuerda que la fuerza del Espíritu conduce a la verdad en comunión y servicio y la dirige con diversos dones carismáticos y jerárquicos que la enriquecen con sus frutos³⁴.

La lectura adecuada de Vaticano II es necesaria porque el ser humano no segrega por sí mismo altruismo, abnegación, solidaridad, compasión, necesarios en la vida para comportarse rectamente. Pero ¿de dónde las extraerá si se ve confrontado con prescripciones que se las exigen? Cuando se espere de él una conducta que no sirva a sus intereses, ni incremente su calidad de vida, ni le haga más feliz, ¿puede una persona encontrarse motivada con la norma y sin embargo, sentirse incapaz de cumplirla? A este punto la lectura apela a un factor trascendente que se llama gracia.

34 Entonces la Biblia pasa a ser auténtico Libro de Fe dentro de todo este contexto de COMUNIDAD (Iglesia), TRADICIÓN y MAGISTERIO. Ella es la fuente donde se inspira y de donde fluye la vivencia de nuestra fe, nuestro caminar hacia Dios. Ella es la Palabra de Dios escrita para nosotros. Es una Palabra transmitida, vivida, leída e interpretada por generaciones y generaciones de cristianos, que debe hoy adquirir una fuerza novedosa para el hombre moderno, porque se la anuncia en este determinado contexto social e histórico.

Y es a partir de la gracia, donde puede leerse la Biblia a la luz de la originalidad evangélica y la radicalidad ética de la opción por todos, en especial por los pequeños. Una opción que nos lleve a ver en cualquier persona al prójimo, no aquel que encontramos en la vera del camino, sino aquel en cuyo camino nos colocamos para vendar heridas de abandono, indiferencia y deshumanización, echando en ellas aceite y vino como el samaritano de Lucas (cf. Lc 10,25-37).

Suponer una Iglesia que camina en la luz es asumir la imagen de la levadura en la masa para captar la relación necesaria entre lo que esperamos, queremos, luchamos y somos en nuestro estilo de vida. Nos recuerda que la acción no produce sus frutos más que en la paciencia de la historia, al ritmo necesario para la madurez.

Siendo así, o en la Iglesia hoy hacemos que la Palabra de Dios sea el medio privilegiado para la renovación misma de la Iglesia, o pasaremos a ser una secta más, reducida a nuestros intereses y motivaciones. Es por eso que el nuevo milenio nos compromete e interpela a todos y todas los que trabajamos con la Biblia pues, tenemos en las manos un elemento fundamental para la renovación de la Iglesia, insistiendo en la dimensión vivencial- testimonial de las Escrituras como proyecto de actualización y manifestación de todo el reinado de Dios, en actitudes concretas del seguimiento a Cristo.

Culmino mis palabras con una invitación. *“tomen la Biblia en las manos y déjense tocar por Jesús. No podemos ofrecer a Jesús a otros, si primero no nos hemos llenado de Él”*. Seamos como el bambú chino: *“después de plantada la semilla del bambú chino, no se ve nada durante aproximadamente 5 años, excepto un diminuto brote. Todo el crecimiento es subterráneo: una compleja estructura de raíz, que se extiende vertical y horizontalmente a través de la tierra, está siendo construida. Entonces, al final del 5º año, el bambú chino crece hasta alcanzar una altura de 25 metros.*

Muchas cosas en la vida personal y profesional son iguales al bambú chino. Se trabaja, se invierte tiempo, esfuerzos, se hace todo lo que se puede para nutrir el crecimiento y a veces, no se ve nada durante meses o años. Pero, si se tiene paciencia para continuar trabajando, persistiendo y nutriendo, sin juzgar lo que otros hacen o logran, el quinto año llegará y con él cambios inesperados. Recordemos que se necesita mucha osadía para llegar a las alturas y, al mismo tiempo, mucha profundidad para arraigar en el suelo.

¿En base a qué podemos lograr que se difunda y resplandezca el tesoro de la Revelación confiado a la Iglesia? Reconociendo que dicha Palabra es más fuerte

que nuestras debilidades, más eficaz que nuestra fragilidad y más penetrante que nuestras resistencias.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. *Biblia de América*, La Casa de la Biblia, Salamanca 1999.
- AA.VV., *Misterium Salutis I*, Cristiandad, Madrid 1969.
- AGUDELO M., "La Iglesia y la emancipación de la mujer" En *Concilium* 154. Cristiandad, Madrid (1980)138-148.
- BERNABE C., *10 Mujeres escriben teología*, Verbo Divino, Estella 1993.
- D'HULST Maurice, "La question biblique", en *Le Correspondant*, 25 de enero de 1893.
- DOCUMENTO DE PUEBLA, Trípode, Caracas 1979.
- DOCUMENTOS de Vaticano II, BAC, Madrid 1978.
- FEBIC., *40 años de la Dei Verbum*. Dei Verbum N° 72-73 Stuttgart 2004.
- JERÓNIMO., *Epist. Ad Eustochium*, 22, 17,2. BAC, Madrid 1976.
- JUAN PABLO II., *Discurso en el Simposio sobre "Colaboración de los fieles laicos en el ministerio presbiteral"* Roma (15/8/1997).
- MANUCCI V., *La Biblia como palabra de Dios*. Descleé de Brouwer, Bilbao 1985.
- MARTIN DESCALZO J., *Razones para la alegría*. Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1997.
- MIZZOTTI J., *Lectura pastoral de la Biblia. Metodología*. Centro de Espiritualidad Monfortiana, Lima 2000.
- PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA., *Interpretación de la Biblia en la Iglesia*. PPC, Madrid 1994.
- PAULO VI., *Encíclica Evangelii nuntiandi*, Trípode, Caracas 1976.
- RICHARD P., *Fuerza ética y espiritual de la teología de la liberación*. DEI, San José 2004.
- "El Dios de la vida y el resurgimiento de la religión" En *Concilium* 258, Verbo Divino, Estella (1995) 341-350.

De una Iglesia de doctrinas, ritos y disciplinas, a una Iglesia de...

RIVERA N., *La nueva evangelización de América Latina*. En [multimedios.org/docs/d001141\(20/3/12\)](http://multimedios.org/docs/d001141(20/3/12)).

RUSPI W., "El fin de un exilio. Biblia y liturgia después de Vaticano II". En *Dei Verbum* ⁸⁶⁻⁸⁷. FEBIC, Stuttgart (2008)13-16.

WEISENSEE J., *La FEBIC_LAC, Expresión de la Dei Verbum*. Encuentro de Países Bolivarianos, Quito 2004.

[www.literato.es/pensamiento_o_frases_de_helder_camara\(21/03/2012\)](http://www.literato.es/pensamiento_o_frases_de_helder_camara(21/03/2012))